

¡TRANSFORMADOS!

1 Tesalonicenses 1:4-10

- El mensaje del evangelio no es el simple hecho de que tenemos vida eterna.
- El mensaje también es que nuestras vidas han sido completamente transformadas por el poder de Dios para que podamos vivir para Su honra y gloria

La Elección y Confirmación – v. 4

- La doctrina bíblica de la elección ha sido discutida y debatida casi desde los tiempos en que el Nuevo Testamento fue escrito.
- No es una doctrina fácil de entender ni explicar en su totalidad.
- La Biblia usa el término “elección” o “escogidos” en varias ocasiones:
 - Romanos 11:5-6
 - Tito 1:1
 - Efesios 1:4
 - 1 Pedro 1:2
 - 2 Tesalonicenses 2:13-14
 - 2 Pedro 1:10
- El balance de estas verdades parece ser de que Dios—sabiendo todo según Su presciencia—escogió a los que sabía que creerían para estar “en Cristo” aún antes de que comenzó la creación del mundo.
- El hecho es que Pablo “conocía su elección” de los tesalonicenses.
- Los creyentes de este lugar tenían tal testimonio que Pablo podía decir con confianza que ellos eran “escogidos”—o sea, eran verdaderos creyentes.
- ¿Pueden otros decir por observar tu vida que ellos están seguros de que eres un creyente?
- La certeza personal de esa “elección” es una característica de la familia cristiana.
- Pero esa certeza (la seguridad de la salvación) debe ser algo aparente y obvio a todos los que observen nuestras vidas.

La Predicación – v. 5

- La buena noticia del evangelio “no llegó en palabras solamente.”
- “En Poder”
 - El mensaje de Pablo era más que un mensaje ordinario; era un mensaje divino de gran poder.
 - Las palabras que dijo tenían la fuerza vital y celestial que trae la salvación.
 - Eran palabras poderosas que eran tanto destructivas y constructivas en el sentido de que destruyeron los ídolos que tenían a los tesalonicenses esclavizados y, al mismo tiempo, ellos dieron la vuelta para servir al Dios vivo y verdadero (v. 9).
 - Sólo la omnipotencia de Dios puede rescatarnos de la fortaleza de Satanás.
 - No nos liberamos de las garras del diablo por nuestra propia fuerza—estábamos cautivos para hacer la voluntad de Satanás.
 - Se trataba, más bien, de una mano todopoderosa que nos arrebató de sus garras.
- “En el Espíritu Santo”
 - Cuando Pablo, Silas y Timoteo estaban predicando, el Espíritu Santo les ungió a tal grado que fue como si Dios le estaba hablando.
 - Es sólo el Espíritu Santo que ilumina la mente con la verdad, golpea la conciencia con una convicción genuina del pecado, ablanda el corazón y hace que el evangelio sea efectivo en la vida de los pecadores endurecidos— **Juan 16:7-11**.
 - Es por esto que los predicadores deben predicar con la unción del Espíritu Santo; de lo contrario van a predicar “simplemente con las palabras”— **1 Corintios 2:4-5**.
 - Lo que la iglesia necesita hoy no son sermones finos que cosquillean nuestro intelecto, dados por hombres elocuentes; sino predicadores del poder que rompen las rocas en pedazos con el martillo de la Palabra de Dios.

- “En Plena Certidumbre”

- Pablo y sus compañeros estaban convencidos de que Dios hablaba a través de ellos.
- Estaban seguros de que la Palabra de Dios no volvería vacía, sino que lograra lo que deseaba y lograra el propósito para el cual fue enviado—Isaías 55:11.
- Una de las pruebas de que un hombre ha sido llamado al ministerio es que hay frutos de sus labores.
- No hay razón por predicar la verdad si uno está viviendo una mentira.
- Los tres evangelistas respaldaron su mensaje con vidas de amor y pureza—v. 5b.
- Esta referencia personal es en parte para contrarrestar los ataques de los judíos incrédulos—quienes cuestionaron la integridad de los predicadores y, al mismo tiempo, socavaron la fe y la seguridad de los tesalonicenses.
- ¿Predicamos el evangelio con nuestras palabras y con nuestras vidas?
- Todo creyente debe recordar el dicho: “Las acciones hablan más fuerte que las palabras.”

La Imitación – v. 6-10

- La persona que verdaderamente acepta el evangelio llega a ser imitador de Cristo y de aquellos cristianos que viven de acuerdo con el evangelio – 1 Corintios 11:1.
- Los tesalonicenses llegaron a ser imitadores de tres formas:
 - Llegaron a ser imitadores de los misioneros y del Señor - 1:6a.
 - Recibieron la Palabra con gozo en medio de gran tribulación - 1:6b.
 - Desplegaron mucha actividad misionera - 1:7-8.
- Hubo una transformación grande y visible en las vidas de los tesalonicenses – v. 9-10.
- ¿Has sido transformado grandemente en tú vida?

IGLESIA BAUTISTA
LA VERDAD

LA VENIDA DE

¡TRANSFORMADOS!

CRISTO

UN ESTUDIO DE 1 Y 2 TESALONICENSES